

CELEBRACIONES INTERRELIGIOSAS

Claves para desarrollarlas

La campaña pastoral “Abrimos caminos” que nos propone las Delegaciones Inspectoriales de Pastoral Juvenil de las inspectorías SDB de España mira hacia todas las personas a las que acompañamos en itinerarios educativo-pastorales.

Todo ese grupo de personas vive y hace crecer su interioridad con las propuestas que cada ambiente pastoral ofrece en las distintas presencias salesianas. Queremos abrir un camino, ya iniciado en muchas localidades, junto a quienes profesan otros credos religiosos y que son parte integrante de nuestras casas al ser destinatarios directos de la acción educativa, pastoral y social que se desarrolla.

Para conseguir que todos podamos celebrar los elementos que nos unen desde nuestros diferentes credos, se ofrecen tres celebraciones cuyos puntos comunes son:

- **Valorar una realidad concreta donde todas las religiones expresan su total adhesión** y que son:
primero, la **fuerza de las mociones y de los sentimientos** que surgen de la interioridad de las personas y con las que se revelan claves vitales para ser una persona y un creyente auténtico;
segundo, la **importancia de comprendernos como personas en comunidad y unidas por nuestro deseo de compartir lo que somos** con los demás desde las claves del servicio a los demás;
tercero, el **descubrimiento de la divinidad en nuestras vidas como coprotagonista** de las historias personales y junto a la que descubrir el proyecto de realización y felicidad plena que nos propone.
- **Alinearlas con los tres caminos que abrimos desde la propuesta de la campaña:**
“Aprendemos a sentir”, descubriendo que caminamos hacia dentro.
“Midiendo la vida” con la regla de oro, haciendo realidad el camino hacia los demás.
Y “Dejando a la divinidad ser en todo lo creado” con la que se continúa el camino hacia Dios.
- Fomentar celebraciones que en un **formato sencillo** estén llenas de **propuesta de trabajo interior** y en el que todas las personas puedan encontrar espacios para **crecer como creyentes que buscan un mundo mejor donde la divinidad sueña con ellas y las invita a implicarse** activamente en beneficio de la sociedad.

Confiamos, en que estas celebraciones interreligiosas, os sirvan para seguir abriendo caminos y realizar propuestas integradoras donde todos descubran que la Casa de Don Bosco es la casa donde todos podemos crecer como personas, creyentes y ciudadanos.

Abrimos caminos porque creemos en las personas y en la fuerza del *da mihi animas, caetera tolle*, como clave desde la que caminar con todas las personas en su compromiso con su identidad creyente. ¡Buen camino!

Javier Guib

Director de Área Pastoral
Fundación Don Bosco Salesianos Social

CELEBRACIÓN INTERRELIGIOSA 1

Aprendiendo a sentir

Objetivo

Descubrir y celebrar la **fuerza de las mociones y de los sentimientos** que surgen de la interioridad de las personas y con las que se revelan claves vitales para ser una persona y un creyente auténtico.

Alinear la celebración con la propuesta de la campaña que inspira **Abrimos caminos hacia dentro**.

Materiales y consideraciones previas

La celebración está pensada para hacerla en pequeños grupos y en un espacio que permita el movimiento para hacer un paseo contemplativo.

La propuesta es que el chico/a siga las indicaciones de la actividad y camine en silencio por los diferentes espacios. En este paseo, deberá centrarse en toda la información que reciben sus sentidos, así como las sensaciones que le producen, e ir anotándolos en notas de papel con bolígrafos de colores.

La duración aproximada es de treinta minutos aproximadamente.

Se sugiere que quienes participen estén concentrados en la actividad y en silencio. Esto agudizará sus sentidos. Se puede hacer la actividad con los pies descalzos si el espacio lo facilita.

Todas las imágenes que se adjuntan están bajo la licencia Creative Commons.

Monición de entrada

Se lee mientras se proyectan distintas imágenes.

Bienvenidos a este nuevo curso pastoral donde vamos a descubrir caminos por los que dar pasos y descubrir muchísimas realidades.

Hoy quiero que nos ayudemos a sentir y descubrir nuestra casa porque, a veces, un mismo espacio o lugar es percibido por las personas de una manera totalmente diferente. Lo haremos mediante una actividad que se llama el paseo contemplativo.

Un paseo contemplativo es una actividad que implica movimiento y mientras se realiza éste recorrido, debe prestarse atención a todos los estímulos que el entorno nos ofrece: imágenes, colores, sonidos, texturas...

Seguro que podrías afirmar que te conoces tu casa **de memoria**. Cada rincón, cada habitación y hasta cada mueble. Hoy pasaremos por esta casa de Don Bosco cómo si fuera **nuestra primera vez**.

Observando, escuchando o tocando todo con especial atención.

Comencemos cantando y sintiéndonos invitados a esta casa de Don Bosco, nuestra casa.



Me invita a su casa Don Bosco

Se escucha y se muestra la letra de la canción.

[Video con la canción TE INVITA A SU CASA](#)

Letra de la canción:

Te invita a su casa Don Bosco. Te narra su vida don Bosco.

Un sueño feliz, un sueño ideal, un sueño que exige vivir de verdad (2).

Un joven no es joven si no tiene amigos. Un hijo no es hijo si no tiene amor.

Que hacemos nosotros, si no nos unimos, rompiendo barreras, quebrando el rencor.

Don Bosco va a la frente, abriendo el camino. Espinas y rosas. Sonrisa y dolor.

Marchemos seguros, unidas las manos, creando -sin pausa- la nueva ciudad.

Si nadie se siente unido ni extraño, si a todos alcanza el trabajo y el pan.

Don Bosco renace; seremos hermanos; María, un regazo de amor maternal.

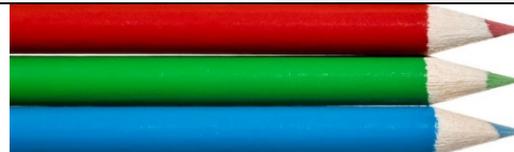
Preparamos el camino

Se dan algunas pautas para hacer el camino contemplativo en la casa junto a algunas imágenes que ayuden a hacerlo más clarificador.

Prepara en una **libreta o hoja**, una tabla de doble entrada, con 4 columnas. ¿Preparado?



En la primera columna escribiremos los estímulos visuales: colores, imágenes que nos llamen la atención. Esta columna la titularemos **IMÁGENES**.



En la segunda, incluiremos los sonidos que capta tu oído: voces, ruidos

exteriores, ruidos... Esta columna la titularemos **SONIDOS**.

En la tercer, escribirás las texturas que experimentes: el tacto de las paredes o de algunos de los objetos...esta columna la titularemos **TACTO**.

Ahora ya estamos listos para pasear y descubrir esta casa descubriendo con nuestros sentidos lo que somos y vivimos en esta casa de todos.



Abrimos caminos con nuestros sentidos

Se van recorriendo lugares de la casa salesiana y se da unos minutos en cada uno de ellos para que puedan "sentir" ese espacio mientras todos están en silencio. Los participantes van anotando en sus notas lo que sienten.

Descubre cada lugar donde nos sentimos familia, unidos por vínculos que nos los separan ni las religiones, ni los países de procedencia, ni el nivel de estudios, ni nada.

Todos estos lugares son espacios donde abrirnos para ser nosotros mismos y descubrir que aquí estamos unidos por algo que surge de nuestro interior y que es pura humanidad.

Al recorrer cada espacio e ir anotando lo que sentimos, sonrío, saluda a quien te encuentres, ejercita el don de la amabilidad salesiana.

Cuando han finalizado ese paseo contemplativo, vuelven al lugar de inicio donde poder continuar la celebración.

Dejamos que los sentimientos abran caminos y los compartimos

Cuando todos están situados de nuevo, el animador de la celebración invita a compartir lo que han anotado con la ayuda de estas preguntas que fomentan un diálogo en medio de la celebración.

¿Qué columna has llenado más? ¿Es la misma en todos los lugares por lo que hemos paseado?

¿Crees que eres una persona más sensible a lo que ves? ¿O más sensible a retener los sonidos? ¿Crees que el tacto es tu sentido más desarrollado?

Las religiones nos ayudan a sentir

El animador motiva este momento diciendo.

Las personas aun compartiendo las mismas situaciones, reaccionamos diferente, porque percibimos cosas diferentes. Debemos tener nuestros sentidos bien activos para no perder detalle de lo que pasa a nuestro alrededor. A veces, aun siendo lugares ya conocidos, podemos descubrir cosas nuevas.

Las religiones nos ayudan a descubrirnos en los versos que escuchamos de los libros sagrados o en la predicación de maestros espirituales; nos ayudan a descubrir visualmente imágenes, colores, vestimentas, adornos que hablan de la presencia de la divinidad en nuestro mundo y en nosotros mismos. Las religiones nos ayudan a través del tacto y de nuestra dimensión kinestésica por medio del baile, de los gestos en las celebraciones religiosas, en las purificaciones, en los elementos que realizamos en grupo.

Escuchamos a quien es divino y nos hace sentir que nuestra casa común no es igual sin ti

El animador invita a descubrir esta canción de Melendi, La casa no es igual, como si el dios en el que cada uno cree nos estuviese hablando. Se invita a superar la relación de pareja para saltar hacia la fuerza de la relación interpersonal con la trascendencia.

Dejamos que los sentidos vuelvan a ser inspiración para descubrir las mociones que surgen de la interioridad personal.

Letra de la canción:

Andabas por casa como los fantasmas, con los pies descalzos para no hacer ruido.

Yo estaba esperando que tú me dijeras la típica frase con la que todos los finales empiezan: "Tengo que hablar contigo, amor, esto ya no funciona".

La casa no es igual, amor, sin ti. La casa sin tu ropa por el suelo es como un parque sin hojas en noviembre. Me dejaste tantos peros, que ahora vivo en un quizás

Duelmo con la puerta abierta para ver si tus recuerdos se deciden a marchar.
No hay manera de olvidar que, sin tu interpretación, la casa no es igual.
Los días se pasan como una condena y siento que nadie leyó mis derechos.
Son bajos los techos, las nubes eternas y no deja de sonar esa canción que escuche entre tus piernas. Si la culpa fue mía, perdón, si fue tuya, perdona.
La casa no es igual, amor, sin ti. Me paso todo el día patinando porque nuestra habitación ahora es de hielo. Los espejos no sonrén, y en el baño hay huelga armada por dejarte solo el rímel y llevarte tu mirada.
Es un viejo galeón que se oxida bajo el mar porque, amor, sin ti la casa no es igual.
Los borrachos y los niños dicen siempre la verdad y, amor, desde que te fuiste, ya ves, soy mitad y mitad. No he aprendido a vivir solo, puede que no haya querido porque yo solo imagino una vida contigo.

Tras escuchar la canción, se invita a pensar que la divinidad es quien te canta y te insta a darte cuenta que la casa de dios es imposible sin ti. Por eso son importantes nuestras religiones, nuestros credos, nuestros sentimientos.

Con estas claves, se realiza la meditación final y la oración conclusiva.

Ante lo que nos evoca la divinidad, meditamos juntos

Se invita a que todos se coloquen de forma cómoda para hacer esta meditación final guiada. Se acompaña este momento con música suave.

Ahora que ya estás en casa, disfruta de lo que estás viviendo y que cada uno de nosotros estamos creados para fecundar nuestra historia y no convertirla en un espectáculo.

Construimos desde abajo, desde nuestros sentidos que nos acercan, nos integran, nos hacen sentir que estamos en comunión.

Desde dentro, pero no para que admiren que somos excepcionales, sino para mostrar que somos iguales, queridos y creados por la divinidad para vivirnos en él y como él.

Desde cerca, colocándome al lado, acompañando, provocando el encuentro con el dios de la vida que siempre busca estar en lo más puro de cada uno.

Desde abajo, de un modo fraterno y humilde donde los descartados sean protagonistas que sienten lo que somos juntos.

Desde la comunión, dejándome afectar por los demás y por los lazos de fraternidad que la divinidad quiere porque el dios de la historia quiere que desee profundamente lo mejor.

Lo bueno que sientes y que la divinidad ha sembrado en ti

Como momento final se hace un gesto. Sobre un cartel con el plano o la foto de la Casa Salesiana, cada participante rellena un posit con lo que le aporta esa casa para abrir caminos hacia sí mismo y hacia su madurez.

Mientras suena la canción, Lo bueno que hay en vos de Eduardo Meana, se levantan y colocan sus posits.

Letra de la canción:

Te cuento que en un invierno, algún invierno del alma, ya sabés. En que peleás con vos mismo. En que tu anulás, y en vos nada bueno ves. Vino al rescate un hermano viéndome ciego de mí, se compadeció. "Dejá a los otros -me dijo- que encuentren y tomen lo bueno que hay en vos".

Lo bueno que hay en vos, ese milagro único que sos. Misterio que hay en vos, tu manantial que nos fluye desde Dios.

Lo bueno que hay en vos que a veces está oculto para vos. Lo hermoso que hay en vos. Deja que tomen lo bueno que hay en vos. Lo bueno que hay en cada cual, y en mí y en vos.

Herida y sin aceptarse, tu alma baja a su sótano, y allí olvida el bien de su vida. No hay nada digno de ser amado en mí, amnesia autodestructiva, que el amor y la memoria podrán curar. Memoria de tantos bienes, amor que se alegra y comparte la vida que hay.

Cuando esa niebla te pierda; cuando parezca que sólo, a tu alrededor sea lícito el pesimismo y vale muy poco la vida y ya no es un don. Déjame ir a tu rescate cuando esa nada ahogue tu corazón. Sean mis ojos tu espejo y vuelvas a ver lo valioso que hay en vos.



Despedida

Tras terminar la canción, el animador invoca a María, auxiliadora de la humanidad y se despide la celebración.

María, auxiliadora de la humanidad.

Ruega por nosotros.

CELEBRACIÓN INTERRELIGIOSA 2

Midiendo la vida con nuestro dios

Objetivo

Comprendernos como personas en comunidad y unidas por nuestro deseo de compartir lo que somos con los demás desde las claves del servicio a los demás;

Alinear la celebración con la propuesta de la campaña que inspira **Abrimos caminos hacia los demás**.

Materiales y consideraciones previas

La celebración está pensada para hacerla en pequeños grupos y poder celebrar los **aspectos de la vida** que más nos importan y que se manifiestan en las **pequeñas acciones** que nos marcan el día a día y nos definen cómo personas.

La celebración se divide en dos partes. La primera consiste en la escucha **consciente** de la canción que se propone y ordenar las prioridades del chico en su vida según el grado de importancia que tengan para él. En la segunda parte, se realizará la **audición** del texto que se propone. Para acabar, se contestarán las preguntas planteadas.

Para poder realizar la celebración, se necesita un taco de notas y bolígrafos.

El tiempo estimado para la celebración será de unos 30 minutos.

Todas las imágenes que se adjuntan están bajo la licencia Creative Commons.

Monición de entrada

Se lee mientras se proyectan distintas imágenes.

Bienvenidos a esta celebración donde hacer manifiesto que nuestras religiones y creencias nos ayudan a poner en el centro la forma de medir nuestra vida, al igual que lo hace nuestro dios.



Alguna vez, seguro que has oído a alguna persona lamentarse por lo rápido que pasa el tiempo, y las muchas cosas que dejamos de hacer por ir con prisas o por priorizar otras acciones.



Ahora escucharas una canción que habla precisamente de esto, de nuestras prioridades en la vida. Puedes leer su letra traducida al español.

¡Disfrútala!



El tiempo, descubrirlo con nuestra divinidad

Se escucha esta canción, Seasons of love.

Letra de la canción:

Quinientos veinticinco mil seiscientos minutos, quinientas veinticinco mil las horas de paz, quinientos veinticinco mil seiscientos minutos, como podrías un año medir.

En días, en noches, en tardes o desayunos, en metros, dolor, sonrisa, placer.

En, quinientos veinticinco mil seiscientos minutos, tu como mides un año más.

Hazlo en amor, hazlo en amor, hazlo en amor, vive en amor.

Tiempos de amor, tiempos de amor.

Quinientos veinticinco mil seiscientos minutos, quinientos veinticinco mil planes que hacer, quinientos veinticinco mil seiscientos minutos.

Di como medimos la vida de un hombre o una mujer, en lo que aprendió, o en cuando lloró, en lo que olvidó o en cómo murió.

Cantemos, unidos, esta rueda no se acaba ya celebrar un año en la vida de esta amistad. Recuerda el amor, recuerda el amor, recuerda el amor.

Vive en amor. Tiempos de amor, tiempos de amor.

Tiempo, un regalo del cielo

El animador de la celebración invita a profundizar en la canción. Todos los participantes pueden leer o ver la letra de la audición anterior para poder realizar este momento.

¿Cuántos minutos hay en un año? 525600 minutos.

¿Cómo nos invita la canción a medir el tiempo? En días, tardes, noches, metros, dolor, sonrisa, placer, amor, aprendizajes, lloros, olvidos, muertes...

¿Cómo mide nuestra fe? En momentos de encuentro con la divinidad, en momentos de cercanía a los demás, en momentos en los que vivimos la regla de oro.

¿Y cómo medimos nosotros el regalo divino del tiempo?

Medimos el regalo del cielo

El animador motiva a hacer una sencilla dinámica que de la celebración invita a profundizar en lo que creemos prioritario en nuestra vida y le dedicamos más tiempo.

Se necesitan un espacio amplio para colocar las imágenes y para que los participantes pongan su aportación.

Es el momento de medir nuestro tiempo con los gestos sencillos que hacemos cada día. Ante nosotros hay varias imágenes que representan 8 realidades. Y tenéis ocho notas para que escribáis del 1 al 8 cuál de esas realidades es lo más importante en orden de prioridad.

Cuando lo tengamos claro, nos levantaremos y pondremos el número bajo la imagen que corresponda y veremos si medimos nuestro tiempo como nos invitaba la canción o de formas distintas.

Se presentan las imágenes: dinero, fiesta, mascotas, concierto, amigos, familia, móvil, estudios. Y se invita a pensar y colocar sus prioridades.

Dinero



Fiesta



Mascotas



Concierto



Amigos



Móvil



Familia



Estudios



Abrimos caminos en nuestro tiempo

El animador revisa las distintas valoraciones que se han hecho y muestra la forma concreta de medir el tiempo de ese grupo en consonancia con sus hábitos y usos del tiempo.

Tras una visión de conjunto, propone ver y vivir el tiempo de forma distintas.

Invita a ponerse cómodos y escuchar la historia de Mar y su modo de medir el tiempo.

Se escucha la audición propuesta con la locución, La huella.

El texto de la locución es el siguiente:

LA HUELLA

Mar era una chica de 15 años. Llevaba muchos años estudiando en el mismo centro escolar y con los mismos compañeros y compañeras. Durante el inicio de la ESO Mar se sentía un poco sola porque su manera de vestir no iba en la línea de sus compañeros.

Un día decidió renunciar a su propio estilo, pues tener amigos se había convertido en algo realmente importante para ella. Así que en poco tiempo empezó a vestir como las demás personas de la clase y a comunicarse por el móvil dejando de lado las largas conversaciones que anteriormente mantenía con sus padres, los momentos que compartía con los scouts... y todo eso para ser una más, caer bien y lo más importante: no sentirse diferente.

Mar había conseguido su objetivo, ¿pero se sentía bien con ella misma? ¿Había conseguido ser más feliz que anteriormente? Las respuestas a estas preguntas estaban por llegar.

La fiesta de aniversario de Silvia hizo que Mar estuviera aún más convencida del cambio que había hecho. Por fin estaba invitada a una fiesta que celebraban en la casa de Silvia en la playa.

El día esperado llegó, Mar había renovado todo su vestuario, para así parecer una chica “normal”. Creyó que era su oportunidad de demostrar que podía ser una más en el grupo, aunque eso supusiera anular su personalidad completamente.

La fiesta fue un éxito. Todo el día en la playa disfrutando del sol y las olas, y la noche, como era de esperar, estuvo coronada por la bebida y los bailes a la luz de la luna.

De golpe, Mar se dio cuenta que le apetecía descansar un poco de tanta gente y jaleo, se alejó un poquito de la casa y se aproximó a la orilla del mar.

Necesitaba un rato de tranquilidad, donde poder volver a ser ella misma. El sonido de las olas le aportaba la calma interior que había perdido renunciando a ser ella misma. Aunque ya no estaba sola, sentía un vacío interior difícil de llenar. Finalmente decidió sentarse, remojando los pies en el agua.

A lo lejos oyó unas risas que le eran extremadamente familiares. La transportaban a aquel lugar donde alguna vez había encontrado la felicidad. Mar se dejó llevar por el sonido de esas voces que tanto le gustaban y comprobó que cerca de la playa estaban acampados un grupo de scouts.

Al verla, uno de los monitores de los niños la reconoció enseguida. La recordaba como a esa chica con carácter, de ideas claras y comprometida con los demás. Mar sabía que eso solo era un recuerdo y avergonzada le dijo al monitor:

- Ya no soy la chica de hace un tiempo, ahora me dejo llevar por los demás e intento caer bien.
- ¿Y eso te hace feliz? ¿Crees que es **la huella** que quieres dejar cuando acabes el instituto? - respondió el monitor.
- Hasta ahora creía que sí, pero en estos momentos tengo mis dudas.
- Las huellas que dejamos tanto en los demás como por los sitios que pasamos son importantes, pero no inmodificables.
- ¿Se pueden cambiar? - dijo Mar.

- Claro que sí, cuando dejamos una huella en la arena de la playa ésta permanece hasta que viene una ola y la difumina. Posteriormente podemos volver a construir nuevas huellas.
- - Imagínate Mar, que ahora mismo pasa una ola por tu vida y te da la oportunidad de volver a dejar huella, ¿Qué sería diferente en ti?
- **Simplemente volvería a ser yo misma, a medir mi vida en los ratos que paso con las personas que me quieren como soy y sobretodo intentar dejar en los demás una huella que se asemeje a lo que realmente soy.**

Desde ese momento, Mar intentó que la huella que dejara en sus compañeros y en la escuela fuera la de la verdadera Mar, una chica que intentaba hacer feliz a los demás siendo feliz ella misma.

Nuestro tiempo deja huella en nosotros mismos, en los demás y en nuestra relación con la divinidad

El animador motiva el momento de diálogo con estas claves.

Cada uno debemos buscar nuestros propios caminos para hacer que el regalo del tiempo sea una expresión de nuestra vida de relación conmigo mismo y con los demás. El tiempo se componen de instantes, experiencias, encuentros... no solo horas y minutos.

El tiempo nos ayuda a descubrir las huellas que dejamos y que ofrecemos a los demás con nuestros actos.

Seguidamente se ofrecen estas claves para dialogar en la celebración.

¿La huella que dejas en los demás es la que realmente quieres dejar?

¿Cambiarías alguna cosa en tu manera de actuar?

¿Cuánto tiempo ocupas en cosas que realmente te hacen feliz a ti?

Las religiones nos ayudan a medir el tiempo de forma divina

Tras lo dialogado, el animador invita a descubrir la forma que tienen las religiones de medir y vivir el tiempo: haciendo el bien a los demás siguiendo la conocida regla de oro.

Se visualiza el vídeo que se adjunta que explica en qué consiste esa norma moral de vivir el tiempo con los demás.

La regla de oro es una manera de vivir nuestros quinientos veinticinco mil seiscientos minutos anuales desde el corazón de quien inspira nuestro ser creyente.

Ahora es el momento de rezar, mirando las prioridades que indicamos al principio de nuestra celebración, si queremos cambiarla para hacerla más similar al corazón de nuestro dios.

Se invita a reorganizar los posits que pusieron al inicio de la celebración.

El círculo del tiempo que no cesa de expresar que somos creados por un dios que nos invita a ser para los demás

Tras este momento, se invita a que todos se coloquen en círculo y escuchen de nuevo la canción inicial, Seasons of love.

Quinientos veinticinco mil seiscientos minutos, quinientos veinticinco mil las horas de paz, quinientos veinticinco mil seiscientos minutos, como podrías un año medir.

En días, en noches, en tardes o desayunos, en metros, dolor, sonrisa, placer.

En, quinientos veinticinco mil seiscientos minutos, tu como mides un año más.

Hazlo en amor, hazlo en amor, hazlo en amor, vive en amor.

Tiempos de amor, tiempos de amor.

Quinientos veinticinco mil seiscientos minutos, quinientos veinticinco mil planes que hacer, quinientos veinticinco mil seiscientos minutos.

Di como medimos la vida de un hombre o una mujer, en lo que aprendió, o en cuando lloró, en lo que olvidó o en cómo murió.

Cantemos, unidos, esta rueda no se acaba ya celebrar un año en la vida de esta amistad. Recuerda el amor, recuerda el amor, recuerda el amor.

Vive en amor. Tiempos de amor, tiempos de amor.



Despedida

Tras terminar la canción, el animador invoca a María, auxiliadora de la humanidad y se despide la celebración.

María, auxiliadora de la humanidad.

Ruega por nosotros.

CELEBRACIÓN INTERRELIGIOSA 3

Deja que él te haga divino

Objetivo

Descubrir la presencia de la divinidad en nuestras vidas como coprotagonista de las historias personales y junto a la que descubrir el proyecto de realización y felicidad plena que nos propone.

Alinear la celebración con la propuesta de la campaña que inspira **Abrimos caminos hacia Dios**.

Materiales y consideraciones previas

La celebración está pensada para hacerla en pequeños grupos y mostrar la presencia real de Dios, desde todas las creencias religiosas, en las personas que trabajan por el bien de los demás, descubriendo la relevancia de Jesús.

En la celebración se invita a hacer un camino que abra desde lo general (la bondad de la divinidad) hacia lo concreto de las personas que son portadoras de paz y amor.

Esta propuesta celebrativa está pensada para una duración de aproximadamente 40 minutos.

Todas las imágenes que se adjuntan están bajo la licencia Creative Commons.

Monición de entrada

Se lee mientras se proyectan distintas imágenes.

Bienvenidos a este momento en el que encontramos todos los que queremos vivir como creyentes auténticos.



En esta celebración vamos a descubrir a nuestro dios que quiere ser co-protagonista de nuestras vidas invitándonos a realizar un gesto sencillo de abrir los brazos, el corazón, la historia de cada uno para abrazarle en tantas personas, situaciones y experiencias que nos hablan de la presencia de la trascendencia y de la divinidad entre nosotros.



Don Bosco hoy nos abre su casa para que nos sintamos en casa y podamos abrir caminos hacia uno mismo, hacia los demás y hacia la trascendencia.



Abrir los brazos y sentirse bienvenidos

Se escucha la canción, Bienvenido Don Bosco, y se invita a que se pueda realizar el baile con ayuda del vídeo que se adjunta.



En todo caso es un canto que hacer unidos formando un círculo y unidos por los brazos.

Letra de la canción:

San Juan Bosco, ¡bienvenido!
Gran amigo de todos los jóvenes.
Ejemplar, muy querido.
Queremos seguir tu camino.

Tu enseñanza vida nos da.
Tu alegría y tu amistad.
Eres tú (3), el que nos lleva a Jesús.

Abrir los brazos a quienes nos ayudan a sentirte divino

El animador invita a descubrir y abrirse a ejemplos de personas que hacen que la trascendencia se revele y permita a la divinidad brillar en cada uno de nosotros.

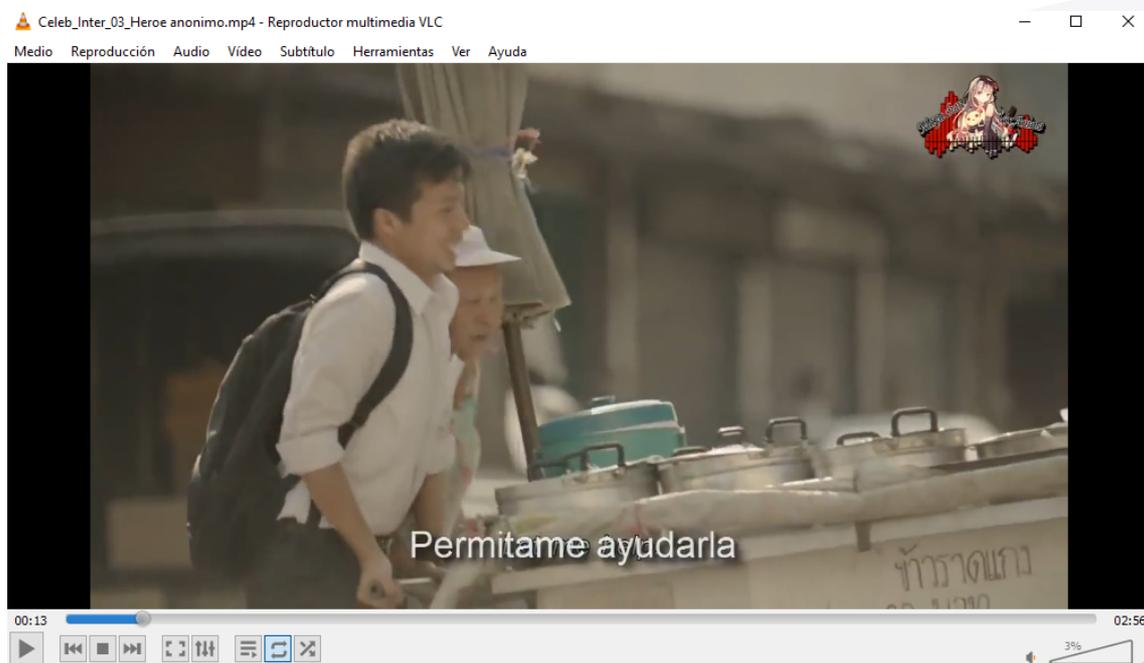
Estamos en un lugar donde todos podemos ser auténticos y conseguir que todas nuestras habilidades y cualidades lleguen a plenitud. Incluso es un espacio donde crecemos como creyentes y podemos hacer brillar la semilla de la fe que existe en nosotros y que hacemos crecer desde nuestra interioridad y nuestras religiones.

Dentro de esta casa, hay personas que todo lo anterior lo hacen posible y son como héroes anónimos que reflejan lo mejor que la trascendencia nos ofrece cada día. En esta celebración vamos a descubrir a muchos de esas personas que nos rodean y que ayudan a la divinidad a serlo en cada uno de nosotros.

Abrirnos a los héroes anónimos que nos llevan a la trascendencia

Todos visualizan el cortometraje que revela a las personas que, de forma anónima, pero con un alto grado de impacto hacen que la trascendencia se revele en nuestras vidas y seamos capaces de colaborar con la divinidad en nuestra sociedad.

El vídeo está entre el material que se adjunta.



Tras verlo, el animador comparte esta reflexión y esta propuesta.

Esta persona deja que la divinidad lo haga brillar al ponerse al servicio de los demás sin esperar nada a cambio. Es capaz de realizar una acción que para nosotros es muy sencilla, pero a otro le puede costar. Son personas espirituales que nos ayudan a ver que las cosas de dios se viven en el día a día. Son personas que con su solidaridad y su bondad nos muestran el rostro de la trascendencia y hacen vida lo que vivimos en nuestras religiones.

Descubre ahora en estas imágenes a otros héroes anónimos y déjate interrogar por lo que nos preguntan.

¿Por qué razón la persona que ayuda al ciego a cruzar es un héroe anónimo?



¿Por qué razón esta persona que ayuda a esta persona es un héroe anónimo?



¿Por qué razón Don Bosco era un héroe anónimo?



¿Tienes algún héroe anónimo cerca?
¿Una persona merecedora de que coloques su fotografía en tu pared? ¿Qué características tiene esa persona?



El gran profeta Jesús nos lleva a descubrir que somos divinos y que podemos ser esos héroes anónimos que nuestra sociedad necesita

Tres lectores hacen la lectura de tres fragmentos del libro sagrado de tres grandes religiones, la Biblia, y el animador de la celebración va animando a que se detengan en algunos aspectos.

Lector 1

Subió Jesús a una barca, cruzó al otro lado y llegó a su propio pueblo. Unos hombres le llevaron un parálítico, acostado en una camilla. Al ver Jesús la fe de ellos, le dijo al parálítico: “¡Ánimo, hijo; tus pecados quedan perdonados!”.

Algunos de los maestros de la ley murmuraron entre ellos: «¡Este hombre, blasfema!».

Comentario 1

Dios pudo hacer milagros. ¿Crees que tú también puedes?

A veces los milagros no tienen que ser actos “mágicos”, sino acciones sencillas de ayudar a los demás, de tener a la familia contenta, de ser el amigo/a que escucha a los otros... esos son también pequeños milagros.

Lector 2

Cómo Jesús conocía sus pensamientos, les dijo: “¿Por qué dan lugar a tan malos pensamientos? ¿Qué es más fácil, decir: “Tus pecados quedan perdonados”, o decir: “Levántate y anda”? Pues para que sepan que el Hijo del hombre tiene

autoridad en la tierra para perdonar pecados —se dirigió entonces al paralítico—: Levántate, toma tu camilla y vete a tu casa”.

Comentario 2

¿Cómo puedes aplicar los milagros de Jesús en el día a día?

Jesús es ejemplo cada día, al leer el libro sagrado de tu religión descubre las claves para ver a los signos de la presencia de la trascendencia en tu vida. En nuestro día a día es un modelo de vida a seguir, sus acciones son nuestra inspiración en cada casa y ambiente salesiano.

Lector 3

Y el hombre se levantó y se fue a su casa. Al ver esto, la multitud se llenó de temor, y glorificó a Dios por haber dado tal autoridad a los mortales.

Comentario 3

Haz una lista de hechos que consideras que te acercan a Dios. También puedes añadir alguna acción que te aleje.

Las cosas que nos acercan a Dios son las que nos acercan a la autenticidad de lo somos, las que se traducen en hacer el bien a los demás, las que se comprometen en el cuidado de la casa común, las que generan paz y equilibrio a su alrededor.

Debemos intentar con esfuerzo hacer cada vez menos cosas que nos alejen de la trascendencia y de la interioridad donde residen las columnas de nuestra felicidad y la de los demás.

Tiempo de ser divinos

En el lugar de esta celebración hay un cartel con la palabra amén. Junto a él hay preparados posits y bolígrafos.

El animador de la celebración invita a un último gesto con estas palabras.

¡Lo más importante es que todos y todas podemos aportar nuestro granito de arena, ser también héroes anónimos!

Hay una expresión que usan muchas religiones y que os invito a que podáis hacer también cada uno de vosotros. Es la que aparece en el cartel, amén. Es una expresión muy antigua que significa, así sea.

La usamos en muchas religiones para reafirmar la presencia de la divinidad y de personas que nos lo muestran.

Ahora es el momento de acercarnos a ese cartel y en los posits escribir el nombre de personas que, como los héroes anónimos y como el profeta Jesús, nos hacen brillar y sentir que somos divinos.

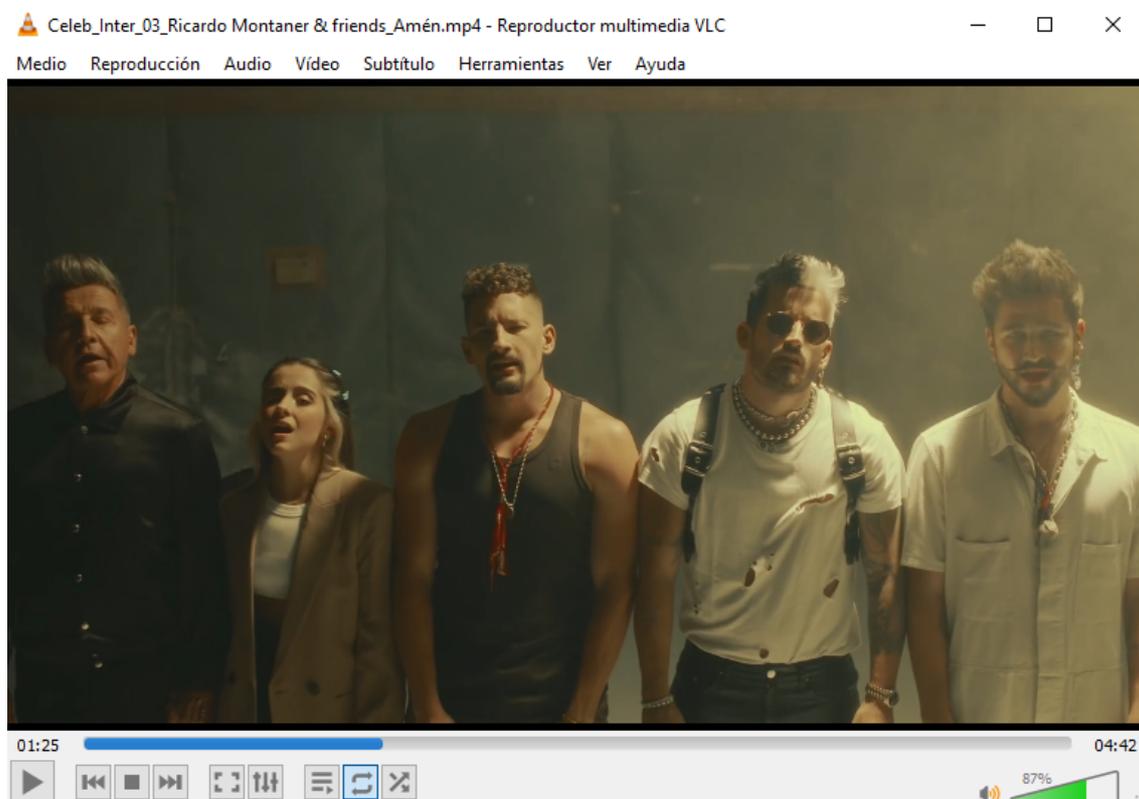
Nos acercamos, escribimos el nombre o los nombres, lo colocamos sobre el cartel y lo compartimos en voz alta.

Los participantes se levantan y completan el cartel con los nombres de quienes les ayudan a ser mejores creyentes y mejores héroes anónimos.

Abrimos nuestras manos y proclamamos amén

El animador de la celebración lee todos los nombres que han escrito en los posits e invita a que cantemos amén, así sea, porque todas esas personas son signos de la divinidad que nos quiere, nos cuida, nos enseña, nos hace libres y nos invita a crecer.

Se visiona el videoclip Amén de Ricardo Montaner y amigos.



Es conveniente que los participantes puedan seguir la canción con la ayuda de la letra de esta canción.

Letra de la canción

¡Hey, estés donde estés! Necesito que vengas ahora que mi mundo está al revés.

¡Hey, eso ya lo sé, que solo te busco y te llamo cuando no me dan los pies!

¡Hey, dime si es verdad que por la noche me cuidas en medio de la oscuridad!

¡Hey, soy yo otra vez, solo sé que tengo miedo, pero no sé bien de qué!

¡Qué nadie me cuida como tú me cuidas! ¡Qué nadie me ama como tú me amas!

¡Qué nadie se mueve sin que tú estés viendo! ¡Qué nadie se salva si no está en tu reino!

Amén, amén. Aquieta mi inquietud, te pido.

Amén, amén. Y quítame el dolor, ay, ah

Es tanto lo quiero preguntarte, sí. Respuesta por sí vuelvo a equivocarme.

Y si me caigo (y si me caigo), estás para levantarme, aunque mis hermanos sean los primeros en juzgarme y señalarme los errores que tú ya me perdonaste.

¡Qué sí me caigo, tú estás para levantarme una y otra vez (una y otra vez)!

Y si pierdo el foco voy contra la marea y sin reposo. Sé que, aunque esté en un hueco, no estoy solo. Sé que, aunque esté en un hueco, no estoy solo.

Y yo: amén, amén. Aquieta mi inquietud, te pido

Amén (amén), amén (amén) y quítame el dolor, oh.

Cuida de mí, cuida de mí. Deja mi alma llena de ti.

Cuida de mí, cuida de mí. ¿A qué le temo, si cuidas de mí? (3)

Cuida de mí, cuida de mí (si tú estás conmigo, ¿quién contra mí?)

Deja mi vida llena de ti. Cuida de mí (3).

Amén, amén (amén, amén).

Aquieta mi inquietud, te pido (quítame, quítame este dolor).

Amén (¡no!), amén (amén) y quítame el dolor (quítame, quítame el dolor).

Amén (amén), amén (amén), aquieta mi inquietud, te pido.

Amén (amén), amén (amén, amén, amén) y quítame el dolor (¡quítame!).

Ah-ay, cuida de mí. Llévame a mí de la mano.

Ay, cuida, cuida.



Despedida

Tras terminar la canción, el animador incide en algunas de las claves que ha subrayado la audición final e invoca a María, auxiliadora de la humanidad.

De este modo, se concluye y se despide la celebración.

María, auxiliadora de la humanidad.

Ruega por nosotros.